
UNA VISIÓN DEL HOMBRE ACTUAL DESDE EL M.C.C.

Resulta poco menos que imposible emitir opinión sobre el hombre actual sin tener en cuenta el contexto de las relaciones económicas, políticas y sociales, con las cuales consciente o inconscientemente debe convivir: quiérase o no, van condicionando progresivamente su forma de pensar y de actuar, con el consiguiente riesgo de perder su identidad como persona. **Identidad** que lo caracteriza por ser una **unidad bio-psíquica espiritual**, con una presencia consciente y creadora, libre y responsable, llamada a convivir y responder al llamado trascendente con los demás, con total despojo de intereses y apetencias personales; que por válidas o no, puedan afectar directa o indirectamente a la sociedad en su conjunto. En una palabra **"Hombre integral"** capaz de pensar y discernir valores, capaz de educar para el diálogo, el respeto, la participación reflexiva y responsable.

El grave problema que presenta **"Nuestro Hombre"** es precisamente un descreimiento paulatino del orden económico, político y social. Como así también y acentuadamente el no encontrarse preparado, para adaptarse a los acelerados cambios que se vienen produciendo en la Sociedad Moderna con su compleja trama de relaciones, frente a la cual es posible observar como, en este hombre se van amortiguando, apagando o invirtiendo la jerarquía de los verdaderos valores, es decir que los valores del espíritu se descuidan, se olvidan o niegan: mientras los progresos de la ciencia y de las nuevas técnicas, como así también del desarrollo económico y el bienestar material se propagan y defienden frecuentemente como preeminentes y aún se ensalzan como única razón de la vida. Ante ésta situación, sin embargo, es esperanzador ver, como existen aún **"restos"** en los cuales permanece viva y operante la conciencia de los valores humanos importantes, que sin duda están llamados a ser aquellos **"pequeños granos de mostaza o aquella pequeña porción de levadura"**.

¿ Cómo el Movimiento de Cursillos de Cristiandad puede aportar la solución?

En principio teniendo un profundo y exacto conocimiento de esta realidad actual: que confrontada con la realidad que vieron y vivieron nuestros iniciadores en sus tiempos, no presenta tal vez, salvando su forma, variante alguna. Al respecto rescato lo que leemos en " El cómo y el porqué " Pág. 46 que señala una persuasión íntima de que la vida había dejado de ser cristiana, por más que existieran manifestaciones externas de un cristianismo cuya influencia en la vida era prácticamente nula. Quizá en otros tiempos no fuese más consoladora la proporción de las personas que vivieron en Gracia de Dios, pero aún así, la vida cristiana, los criterios cristianos, podían no ser practicados, pero no hay duda de que eran admitidos; hoy su influencia, incluso en sectores llamados católicos, está tan menguada que apenas se manifiesta..

Surge el planteamiento y es fundamental analizar si la unidad de mentalidad y propósito que apuntan claramente a un destinatario: "El hombre integral, aquel que fuera definido en Ideas Fundamentales" Pág. 113 "... como de personalidad profunda y control de sí, capaz de decidirse y optar por motivos personales, los que sean maduros, libres y responsables"; en una palabra, aquellos a los cuales me refería como "restos" en los que permanece viva y operante la conciencia, porque como dice Eduardo BONNIN y por quienes compartimos sus pensamientos "... el mundo precisa" de hombres y mujeres, con clara visión y despierto criterio, que situados en las arterias vivas del humano existir, puedan ser fermento, que fermenten en cristiano el ambiente y el clima donde les toca vivir."

Editorial De Colores©

<http://www.editorialdecolores.com.ar>

Se requiere que la mirada sepa reconocer en el mundo a tantos hombres que representan lo "alejado" de lo que se suele creer "cercano" a lo bueno, y juntos, recorrer mediante el vínculo de la amistad, el camino hacia lo Mejor.

Resta saber si esta mentalidad y propósito que surge sin la menor duda del Carisma Fundacional del MCC, es respetada por su organización o si por contrario, existe una dicotomía que aleja peligrosamente de su objetivo a este instrumento de la Gracia, nacido para dar respuesta concreta a esas ansias que surgen de lo más profundo del hombre y de su circunstancia, en su eterna búsqueda de felicidad, de amistad y de amor.

El MCC es el inicio inspirado por el espíritu que da respuesta a esas ansias, al facilitar a quien lo vive, el encuentro consigo mismo, con Cristo y con los demás, principio de una conversión que se prolongará a través de una Fe vivida y testimoniada en cada circunstancia de su diario vivir, con la normalidad propia de quien es consciente de ser amado por Dios.

MALLOCA y EDUARDO, un lugar y un instrumento donde confluyen los colores de la Gracia... ¿Sería lícito no responder a la misma? ¿No se correría el riesgo de desvirtuar lo que esa misma Gracia dejó plasmada en la esencia y la finalidad del MCC?

Humildemente elevo plegarias a Nuestro Señor para que su Espíritu ilumine a todos los Secretariados y Escuelas a fin de que se aboquen a un análisis sereno, profundo y meditado de los aspectos apuntados.

BERTHOUSOZ NESTOR

ROSARIO – ARGENTINA